

1. - *Isaías de la Cruz* de Santa María de la Cienca, que pereció, en nuestra Santa Iglesia Catedral Baelica, los solennísimos Pontifical y Novenario dedicados en su honor durante las fiestas patronales.
2. - *Bella tula* venerada en la Basílica menor de Santa María de los Reyes, - del Píno, de Buedocia, obra del celebrado artista Manuel Masri.
3. - *Venerada en la Iglesia de los PP. Carmelitas Descalzas*, de la capital de la Provincia, es otra inspirada del escultor baelocense Claudio Rios.
4. - *Otra escudriña* del insigne artista Soriano Matamoros, inspirada por donna capucha de la catedral terosina residente en Madrid - en la del altar de nuestra Santa y Real Capilla.
5. - *Tirada de Villafrauco del Dolia*, pueblo de reciente creación.

FOR MANUEL BEGUER PINTO

«La ausencia es aire que apaga
el fuego común y arde al ausente.»

DESDE la lejanía de los siglos se han levantado altares a la Virgen María bajo el tortosinésimo título de su Cinto. No es ciertamente el único ni ha sido el primero, el que con rumbos y munificencia le erigieron nuestros antepasados con ricos mármoles y jaspes de país en la santa y real Capilla que, con su afortunada construcción, vino a aumentar la riqueza artística y el interés histórico de nuestro Ses.

En esta nuestra Catedral sinérgica, a fines de la doceava centuria, la devoción, al sagrado Cingulo, que en una noche por sin parangón nos fué entregado por la propia Reina de los cielos, para premiarla por el amor que nos tiene, nos ha dado a esta tierra afortunada. Según dice las crónicas ombenses, la devoción que la ciudad de Huelva profesa a la Santísima Virgen bajo este mismo título de la Cinta, tuvo su remoto origen en la Catedral dertoseña, aunque, en su historia, nada se menciona al respecto. En la historia, nada de común con la nuestra, mucho más antigua. De igual modo, procede de aquí la que Ginestar, de la provincia de Gerona, profesa a la Madrina de Dios bajo igual advocación de la Santa Cinta. En la historia, nada se menciona de los hijos los populares e inspirados «gozos» en lengua vernácula, hacen mención de la precitada Joya de la Santa Cinta que se custodia y venera en nuestra Catedral, y recuerdan con «ello el origen tortuoso de su devoción».

mienza con las siguientes palabras, que quiero copiar en prueba de mi aserto: «Si la ciudad de Terzina — serva con preal fressor — la Cixia miraculosa — que es prenda de vuestro aser.», también ellos, al igual que los de Huerva, vencerán a la Virgen bajo la advocación de su Cixia, cada día más extendida.

Pero me lo a uno troso de devocion levanto a la Señora en Tortosa, Genoa, Huelva, Bogaeta y otros lugares, a los que voy a referirme ahora, sino a las personas que en las diferentes localidades de España, América y el mundo se acuerdan de su tierra por los azores de la vida, le han erigido en diversas localidades. Cuando se han humedecido las lágrimas, escapando fortinamente de sus ojos en momentos de dolor, de tristeza, de nostalgia, de añoranza, de amor, de devoción! Quizás en la erección de esos altares pretó tanto el alma a la Virgen misma como el recuerdo de la tierra por ella bendecida. Como buenos tortosinos, me gustaría que en la erección de esos altares, se incluyera también la memoria de mi tierra y tierno amor hacia la Patrona el recuerdo imperdurable de su tierra natal, y el feliz amor amor, que nos constitucionales en todo tortosino, convirtiendo a la Virgen en la madre de todos los tortosinos, y a la tierra de Tortosa en su hogar y se postaran a los pies de la Patrona, espiritualmente unidos a sus paisanos congregados en aquellos días junto a la Madre como tolerando fechas que callan cuando se levanta el alma a la Virgen, a la tierra, a la patria, a la familia, a la nostalgia o reviviendo recuerdos, se sienten ante esos altares más cerca de la tierra, y cambiando nombres (rinden vasallaje) y peticiones a la Reina del valle en el que la tierra...

[illegible]

A la fiesta con este motivo celebrada el 25 de marzo, asistió, como demostración de la simpatía con que ve Tortosa la benemérita actuación de sus hijos rusos.

centes en la capital catalana —honrándolos cléricamente con ello por representación que ostentaba—, el primer Teniente de Alcalde Don Juan O'Callaghan, quien estuvo en el templo un lugar de destaque. En ella se impuso a la Virgen una valiosa corona, ejecutada por el orfebre Mauricio Serranbina y donada por D.^a Ciriaca de los Ríos, heredera del dote de la Reja. No menos relevante, la hija de D.^a Ciriaca de los Ríos, doña Honor, preñada por doña Mercedes Marzá de Cal, ha heredado los entusiasmos «interiores» de aquellas otras que presidieron D.^a Conchita de Avilés y Virgen D.^a Dolores de Cid Pinyol, Vda. de Malla (p. e. p. d.); y como ellas: véase fomentando la devoción a nuestra Virgen, no tan sólo por la comodidad que ofrece al peregrino, sino también por sus múltiples «hijas divaladoras», así como por la difusión de citas benedictas, a la de la Virgen torcedora, que cada día son solicitadas en mayor número.

[illegible]

En marzo de 1954 se inauguraba en ella el nuevo altar, impuesto en la parte central del retablo de la real Capilla, y en el se colocó provisionalmente una imagen de la Virgen en espera de la obra de arte que se pensaba encargarse a un buen artista para presidir dignamente. La primera Misa fue celebrada el día 14 por el ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, Fr. de Hierro, O. S. B., y el Sr. Vicario General que fue de nuestro Obispo, don Claudio de la Cruz, O. S. B., de Triloch. Este día, 14 de marzo, era el día del glorioso aniversario del Descenso de la Virgen a Tortosa se celebró, los días 25, 26 y 27, un solemne triduo que finalizó el domingo día 28 con una Misa, durante la cual se cantó también el Himno a la Ginta, poniendo en sus palabras mayestuosidad y entusiasmo que se si hallaran en la tierra natal. Cada primer mes de mayo, las hermanas de la Ginta, que son las más numerosas, se reúnen en un salón de las casas devotas adornan frecuentemente con flores. Desde aquí desfilan de mayo en

[illegible]

La Iglesia del nuevo pueblo recientemente creado en el Delta del Ebro —Villafranco del Delta— tiene también como titular a la Virgen de la Cinta, cuya imagen pictórica preside su modernísimo retablo, y dentro de poco en la iglesia parroquial de la Ampolla se erigirá otro altar en honor de nuestra Patrona. ¡El ejemplo humano y la devoción se extiende! Con ello se aprietan lazos que no deberían alojarse jamás. Unidos por ellos en la acción, como lo estamos en la devoción a nuestra Madre —cuya fiesta principal nos disponemos a celebrar—, digámosle una vez más, valiéndonos de las inspiradas palabras del poeta de la tierra nuestro malogrado e inolvidable Moisés Tomás Bellipí, mártir de la Cruzada:

«La vostra Cinto sagrada — vos le d'cer l'ordenament pres

Mare, après la bataille — que ne es desface mai mès.

[illegible]